

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN EL ENCUENTRO DIGITAL SOBRE DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD.

Ciudad de México, 28 de julio de 2020.

Tal vez la humanidad tarde toda su historia en resolver sus diferencias. Pero lo que sí está en sus manos asegurar el futuro de la diversidad.

Lamentablemente ni las fortunas más grandes del mundo, ni los mayores hallazgos de la ciencia, ni las revoluciones de la guerra o la paz nos permiten alcanzar la igualdad si no tenemos la voluntad de ser iguales y abrazar nuestra diversidad como una virtud.

Por eso, la lucha por la igualdad es una lucha cultural hacia el futuro.

Y si bien a veces el horizonte de esa lucha puede fugarse en la distancia, nuestros actos hoy, mañana y en el futuro inmediato son sus armas más importantes.

Es así como este encuentro representa un vínculo en el tiempo, ya que lo que hagamos hoy resonará en el futuro.

Esta crisis global que enfrentamos nos ayuda a ser testigos de cómo nuestra sociedad vive y convive con sus diferencias.

Y a pesar de lo difícil que parezca apreciar nuestra igualdad más allá de los matices de la raza, el sexo, el género, la religión o el origen, la humanidad es una sola y nos abarca a todos.

Este encuentro digital nos permite entender a la diversidad funcional como un paso hacia el reconocimiento de esa igualdad entre los seres humanos. Y apreciar esta igualdad nos permitirá generar el diseño universal del futuro: de sus calles, edificios públicos y escuelas. De sus instituciones de justicia, orden y progreso. De sus derechos y libertades.

A lo largo de estos días, vamos a escuchar ponencias sobre la demanda de justicia de las personas con discapacidad; sus capacidades; sobre el trato igualitario y no discriminatorio; sobre el reconocimiento a su vida independiente; su movilidad, y sobre el uso del lenguaje no discriminatorio.

Sin embargo, aceptarnos como iguales aun con nuestras diferencias requiere aceptarnos como un todo. Como una sola humanidad llena de matices, pero que lucha para asegurar su educación, paz y seguridad.

Y en este reconocimiento transversal de igualdad, la óptica de los derechos humanos resulta insuficiente para garantizar el respeto efectivo de los mismos, si no estamos dispuestos a armonizar la diversidad funcional de cada uno de nosotros.

Damas y caballeros, el tejido social se entreteje para generar recuerdos de épocas y retos superados, pero también de metas futuras.

Es momento de incidir en nuestro modo de pensar y de vida para generar un cambio auténtico en la sociedad, sus instituciones, y generar condiciones de igualdad en armonía con la diversidad.

Muchas gracias.